



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**Cuerpos sinuosos de mujeres en el conflicto: una mirada desde el arte,
la literatura y la formación de maestros**

Autor(es)

Laura Melissa Martínez Cárdenas

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación

Yarumal, Colombia

2020



Cuerpos sinuosos de mujeres en el conflicto¹: una mirada desde el arte, la literatura y la formación de maestros

Laura Melissa Martínez Cárdenas

Tesis o trabajo de investigación presentada(o) como requisito parcial para optar al título de:

Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Humanidades, Lengua Castellana

Asesores (a):

Teresita Ospina Álvarez, PhD en Educación

Rafael Múnera Barbosa, Mg. en Educación

Línea de Investigación:
Arte, Literatura y Formación

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Yarumal, Colombia
2020.

¹Con la palabra conflicto, me refiero estrictamente a los sucesos bélicos, desembocados en diferentes tipos de violencias como la sexual, psicológica, etc. Que ha sufrido el país de Colombia y sus habitantes desde 1960 aproximadamente. Hablo del conflicto armado colombiano, mismo que nombro en diversas ocasiones en mi proyecto como “gigante”.

Contenido

Resumen	5
Agradecimientos	6
A Dios y a mi familia. Apoyo incondicional durante este bonito transitar. A mis compañeros y maestros de Universidad.	6
I. Reptar hacia el interior (Justificación)	7
II. Caminos entretéjidos (Contextualización de la agencia de práctica)	11
1- La Asociación de Mujeres Campesinas, Cabeza de Familia y Empresarias del Norte de Antioquia:	14
2- Movimiento madres por la vida	20
III. Memorias de un gigante (Antecedentes).....	22
IV. Despiadado gigantón (Problematización)	34
V. Pregunta.....	38
VI. Propósitos	38
Propósito general	38
Propósitos específicos	38
VII. Tejido corpóreo (Horizonte teórico)	39
VIII. Rutas alternas (Horizonte metodológico).....	45
Metodología IBA- Mudar de Piel:.....	49
Segundo taller (cuerpos provocantes):	52
Taller tercero (huellas de historias en nuestra piel):.....	54
Cuarto taller (Un encuentro en el aquelarre):.....	56
IX. Sensible cuerpo: recorrido hacia la realidad: (Conclusiones)	58
Volando entre montañas	59
Pieles sonoras.....	61
X. Anexos:.....	61
XI. Referencias bibliográficas	75

Ilustración 1. Jardín De Las Delicias (Jheronimus Bosch, 1500-1505). Tríptico: 220 × 389 cm.....	7
Ilustración 2. El Marfil De La Torre (Leonora Carrington, 1917).....	11
Ilustración 3. (Leonora Carrington 1945). Óleo sobre masonite. 74,9 x 86,7 cm.	20
Ilustración 4. Bebé Gigante (Leonora Carrington, 1947).....	22
Ilustración 5. Laberinto (Leonora Carrington 1991).....	34
Ilustración 6. El templo de la palabra (Leonora Carrington, 1954). Tamaño: 98,4 x 78,7 cm.	39
Ilustración 7. La creación de las aves. (Remedios Varo, 1957). Tamaño: 52.5×62.5 cm.	45
Ilustración 8. El antepasado. (Leonora Carrington, 1968).....	49
Ilustración 9. La tentación de San Antonio. (Leonora Carrington, 1945). 122 x 91 cm	51
Ilustración 10. La posada del caballo del alba. (Leonora Carrington, 1936-1937).....	53
Ilustración 11. Él cazador de cuervos. (Leonora Carrington, 1990).	54
Ilustración 12. Le Gran Adieu. (Leonora Carrington, 1958).....	57
Ilustración 13. La piel del deseo. (Melissa Martínez, 2020).....	58
Ilustración 14. Taller: encuentro en el aquelarre.....	62
Ilustración 15. Encuentro en el aquelarre.	63
Ilustración 16. Encuentro en el aquelarre.	64
Ilustración 17. Encuentro en el aquelarre.	65
Ilustración 18. Encuentro en el aquelarre.	66
Ilustración 19. Encuentro en el aquelarre.	67
Ilustración 20. Lista de asistencia, taller: cuerpos provocantes.....	68
Ilustración 21. Taller: desprendimiento, cuerpos entrelazados.....	69
Ilustración 22. Taller: huellas de historia en nuestra piel.	70
Ilustración 23. Taller: cuerpos provocantes.	71
Ilustración 24. Taller: cuerpos provocantes.	72
Ilustración 25. Lista de asistencia del taller: desprendimiento, cuerpos entrelazados.....	73
Ilustración 26. Taller: cuerpos provocantes.	74

Resumen

Esta investigación se llevó a cabo en el marco del programa de pregrado en Licenciatura en Educación Básica con énfasis en Humanidades, y Lengua Castellana de la Universidad de Antioquia, sede Norte. Su principal interés es hacer mudar la piel sinuosa de cada mujer que ha vivido de cerca el conflicto armado en la Zona norte de Antioquia. Tomando como detonante para ello, la lectura y escritura de algunas obras pictóricas, textos literarios y el cuerpo mismo de cada mujer. En esta medida, las reflexiones puestas en la investigación, son provocadas por autores como: Gilles Deleuze, Félix Guattari, Jean Luc Nancy, Michel Serrés, María Zambrano, entre otros. Para desarrollar lo anterior, se implementó la metodología Investigación Basada en las Artes, desarrollada a través de cuatro talleres que permitieron volver sobre la historia de vida de cada una de nosotras, siendo cuerpos extranjeros que miran las marcas que han quedado en él. Mujeres, próximas a desprenderse de verdades absolutas e ideologías patriarcales, reproducidas culturalmente para subyugar ciertos cuerpos femeninos y detener la mudanza de la piel, de nuestros cuerpos.

Palabras clave: cuerpos, sinuosidad, conflicto, pieles, mudanzas.

Agradecimientos

A Dios y a mi familia. Apoyo incondicional durante este bonito transitar. A mis compañeros y maestros de Universidad...

“...Dice que la serpiente le aconseja probar la fruta de aquel árbol, y dice que la consecuencia será una enseñanza grandiosa y bella y noble...”

(Langhorne, S, s.f, p. 6)

1. Reptar hacia el interior (Justificación)



Ilustración 1. Jardín De Las Delicias (Jheronimus Bosch, 1500-1505). Tríptico: 220 × 389 cm.

Prohibido, incitador, impasible, perturbado, tendido entre montañas posa él. Parpadea con asombro, toca interrogando y es tocado también. Es mi cuerpo, un cuerpo de mujer. Sin prisa alguna, se desliza entre árboles plateados, naturaleza que guarda carnaduras incomprendidas. Huesos melancólicos, de cuerpos sinuosos que escarban pronto en su interior.

Através de esta investigación deseovolver sobre las huellas de mi piel, de nuestra piel, sobre los surcos del dolor y del renacimiento. Trazos incomprendidos para provocar las mudanzas, decuerpos femeninos que han vivido de cerca el conflicto armado en el departamento de Antioquia, específicamente en la Sultana del Norte, Yarumal. Hogar violento, que ha dejado muchas víctimas en camino. Con cuerpos flagelados, que se agrieten para florecer, exploran la multiplicidad de aconteceres que nos va deparando la vida.

Así pues, en la Asociación de Mujeres Campesinas, percibí esa polifonía de voces con diferentes matices que esperan ser escuchados, compartir encuentros a través de la palabra poniendo en movimiento el pasado doloroso para ser escrito y crear un mar de posibilidades, pues “Escribir, es trazar líneas de fuga que no son imaginarias” (Deleuze & Guattari, 1980, p.102).

Ya que las mujeres que empiezan a escribir no serán las mismas de entonces, sus miradas divisarán más cielo que tierra, irán buscando diversos panoramas, múltiples formas de hacer ruptura con los recuerdos que lastiman y de habitar el mundo, por otros lugares, con otras personas, con otro significado de lo que era para ellos su cuerpo y su territorio.

Es por eso que esta investigación permitió la presencia de cuerpos distintos que se atrevieron a hablar, esos cuerpos escritores que hacen agitar los corazones en pie de lucha por la manifestación de sucesos importantes sumidos en el olvido. Siendo entonces, la palabra, el arte y la literaturapotencias vitales para lograr la emancipación, para hacer visible, lo invisible.

En esta medida, mi cuerpo al igual que el de las otras mujeres con las cuales compartí, también mutó: cierro los ojos por unos segundos, y ahí estoy de nuevo. Riendo, entre la dulzura y locuras de dos mosqueteras (mis hermanas), obedeciendo al general que flaquea ante la caricia

de una de ellas, (mi padre) y contemplando al ser más valiente sobre la tierra (mi madre). Soy la mayor de tres chicas súper poderosas, nací el día tres, del mes tres y suelo padecer *es-trés*.

Vestido de antaño:

Mudanza primera: paseando por los bosques de mi infancia, desaparezo y de repente estoy jugando bajo la lluvia, hago doble ritmo y encesto, siento cómo el viento me toca, es un pícaro, sobre todo cuando me pongo vestido. Pronto, tiemblo entre el golpe y la caricia, pues no entendía por qué mi padre se precipitaba con su correa, dejando marcas en mi piel.

Cicatrices que luego me ayudaron a comprender, que era guiada por una familia que a su vez estaba influenciada por estructuras e ideologías que impedían entender mi forma de ser, actuar y vestirme.

Así transcurrió mi infancia, llena de amor y castigos innecesarios, pues el machismo y la ideología conservadora que rodeaban a mi familia, hacían que esa niña dulce y callada tuviera miedo del hombre que le dio vida. Ese mismo hombre, que le prohibía usar ropa corta por ser indecente, aquel ser humano convertido en furia al escuchar un no como respuesta ante sus imperativos, ese que se dejaba influenciar por su familia y experiencias propias de crianza.

Todos estos sucesos formaron un cuerpo tímido, frágil ante la imposición, en extrañas ocasiones se oía hablar por sí mismo. Mi pequeño y quebradizo cuerpo, estaba creciendo y hasta el momento, había hecho de él lo que mis padres habían querido.

Mudanza segunda: Una mañana agitada, mamá lloraba incesantemente, fue la primera vez que la vi tan angustiada. Giro a la derecha y mi padre está empacando sus cosas, se irá para dejarnos -pensábamos nosotras-. Y tal vez sí, nunca volvió a vivir en nuestra casa, pero siempre ha estado ahí para cuando lo necesitemos. En ese momento de nuestras vidas, todos, los cinco

mudamos de piel; claro, en distintas formas y a diferentes ritmos, pues una transformación necesaria para el cuerpo de cada uno, para el fortalecimiento de la familia.

Ahora, lo que un día fue caos, ahora encuentro más tranquilidad, es tiempo de pensar en cada quien, en su proceso. Por cierto, ya estoy en el primer semestre de Universidad, quiero ser maestra. Además, estoy pensando con mi pareja en irnos a vivir juntos y formar un hogar, una nueva familia.

Mi cuerpo sigue cambiando, veo otras marcas sobre mi piel. Ya no le presto atención a ese susurro que decía -debes casarte antes de irte a vivir con alguien-, ni a los parámetros que según la iglesia y nuestras familias debemos seguir. Soy un cuerpo rebelde, un cuerpo desconocido que se atreve.

Salir y romper, con estereotipos y esquemas que dividen a las personas. Surgir como la danza de la naturaleza cuando crece, bailar mientras desnudas tu libertad, sin que te afecte lo que digan o piensen los demás. Muda mi cuerpo, muda mi piel.

Mudanza tercera: han pasado casi cinco años, y aún sigo con la relación pecaminosa que tanto juzgó mi familia, quienes aceptaron nuestro estilo de vida después de un largo tiempo. Mi cuerpo ya no siente culpa al negarse a una imposición filial, por el contrario, deseo luchar por mí y por mis sueños. Continué con mis estudios y puedo decir que ha sido una verdadera carrera, llena de peripecias y satisfacciones.

La Universidad es un lugar para ser quien realmente eres, donde entras y no sales igual. Todo depende de ti. Es un sitio para romperse e inventarse. Así fue como me sucedió; pues, comencé el trabajo de grado junto a dos compañeras con las cuales no funcionaron muy bien las

cosas optando por fragmentar el equipo, en ese momento mi cuerpo se quebrantó; lo que yo creía que era sólido, se desvaneció.

Decidida a renunciar a todo lo que había logrado hasta el momento, mis maestros asesores y algunos compañeros, a quienes agradezco profundamente, fueron mi voz de aliento, pues mi cuerpo se estaba preparando para mudar por tercera vez y emprender un camino que solo yo podía trazar.

II. Caminos entretreídos (Contextualización de la agencia de práctica)



Ilustración 2. El Marfil De La Torre (Leonora Carrington, 1917).

“Y el hombre respondió: La mujer que tú me diste por compañera me dio del árbol, y yo comí” (Génesis 3: 12-13 Versión Reina-Valera 1960).

Aquí yace el cuerpo de una mujer, inocente, fogoso, provocador. Cuerpo causante de miedo a aquel que de la manzana también comió. Cuerpo acusado, incinerado, marcado. Cuerpo de valientes que vuelan alto, cuerpo femenino y sabio que se atreve a sobresalir entre los demás.

Transito con el viento y estoy de nuevo estudiando en la Universidad, esta vez mis maestros de práctica nos piden salir para realizar un

ejercicio de creación-invencción.² Salgo y la mirada penetrante de unas figuras de hierro me persigue hasta encontrarme, me invita a observar a las mujeres que forman una fila, a la espera de un tiempo con el cuerpo cautivo de su ser querido.

Me siguen forzando aquellos barrotes de mirada enmohecida, gritan la frase que sostienen sus muros de vestido gris: “de este otro lado también hay sueños”y tal vez esperanza o desesperanza, miles de emociones encarnadas por hombres que en ese momento ansiaban el encuentro con una mujer.

El tiempo se mueve lento y siento otras miradas sobre mí, ojos femeninos, amigables, que me hacen pasar inadvertida allí. Los cuerpos de estas mujeres me intrigaban cada vez más, eran cuerpos acostumbrados al tacto realizado por otra piel extranjera e institucionalizada. Cuerpos que se enfrentan a la vida sin esa persona que está recluida y es importante, cuerpos que siguen en pie, pero toman otros caminos.

Este era mi interés inicialmente, luego se transformó, decidí unirme con Tatiana y Claudia, dos compañeras de la línea de Arte, literatura y formación, en la cual me inscribí para desarrollar mi Práctica Profesional, mi Trabajo de Grado.

Nuestros cuerpos eran compatibles o por lo menos así lo sentía. Nos dejamos seducir por las grietas, cicatrices y huellas existentes en otras pieles,cuerpos un poco olvidados. Se trataba del Asilo de Yarumal un centro de reposo para los ancianos. Todo iba marchando bien, hasta que mi cuerpo sintió que debía correr solo.

²El ejercicio fue propuesto en la línea de investigación: Arte, Literatura y Formación. Consistió en salir a observar un lugar que captara nuestra atención para fijarnos en lo no cotidiano,salirnos de lo común y finalmente plasmarlo en un escrito corto. Mi cuerpo se sintió atraído por la cárcel de Yarumal, donde me filtre en la fila mujeres que esperaban su turno de visita para ingresar al sitio.

En ese momento no quería vivir esa transición, mi cuerpo se negaba a la ruptura, quise partir de la línea que me interesaba e integrarme a otra, solo para no encontrarme con aquello que no pudo ser. Las circunstancias me obligaron a mudar de piel abruptamente, pues el semestre iba muy avanzado y no conseguí cambiarme de línea de investigación.

No puedo negar que retornar al grupo fue incómodo, pues esos dos cuerpos cercanos ya eran desconocidos para mí. Poco a poco comprendí que no podía forzar las cosas, mucho menos las relaciones, que todo tiene múltiples posibilidades si lo miras de diversas formas.

Mi piel encontró en mi propia narrativa, en esta escritura, una posibilidad de permitir mudar mi piel, de encontrar mi propio camino como profesora de lenguaje y literatura, por ello durante mi investigación la lectura y la escritura en diferentes lenguajes, ha sido de suma importancia, por ello arte y literatura fueron no solo un camino, una manera, podría ser una manera sanadora de encontrarme con esas mujeres y permitirme encontrar en el poder del lenguaje, mi aporte como profesora.

Y eso fue lo que pasó con mi piel, todavía con resentimientos de lo que me lastimó continué con el diario vivir, ya no era la misma, ahora era diferente. Decidida a buscar y a comprender, permanecieron mis piernas inquietas e incitadas, a la espera de un nuevo camino para recorrer.

De esta forma, el camino guiaba mi cuerpo ese cuerpo que, sin yo saberlo, iba a un encuentro. Llegué a mi destino, dos grupos de mujeres unidas por la misma causa, asistir a los talleres que les propuse para agrietar su piel hasta punto de desprenderse. El primer grupo fue:

1- *La Asociación de Mujeres Campesinas, Cabeza de Familia y Empresarias del Norte de Antioquia:*

Es una Entidad Social que acoge cuerpos femeninos sin ánimo de lucro, fundada en Yarumal en el mes de mayo de 1.991, en el marco de la Asamblea Nacional Constituyente y como mecanismo de Participación Política y Ciudadana en la Gestión Pública Social.

En el año 2.001 obtuvieron la Personería Jurídica N° 21-05602-28 otorgada por la Cámara de Comercio de Medellín para Antioquia y el RUT N° 811031535-3 de la Dirección de Impuestos y Aduanas Nacionales.

Sus objetivos son

Ser una estructura legal, que promueve la organización social regional, la participación ciudadana y comunitaria, la capacitación de la Mujer para la vinculación y participación equitativa en todos los ámbitos de la vida social que le permita lograr su autogestión, desarrollo y proyección social.

Promover la participación de las Mujeres en los planes, programas y proyectos del Estado y de las entidades no gubernamentales que beneficien a la Mujer y sus familias.

Integrar las Mujeres de los diferentes municipios de la zona Norte de Antioquia, especialmente las Mujeres Campesinas.

Apoyar a las Mujeres desplazadas y víctimas del conflicto armado en el Norte de Antioquia.

Su misión

Las Mujeres como integrantes de una comunidad debemos velar por el bienestar personal y familiar, promover la solidaridad social, teniendo en cuenta su vida espiritual, familiar y comunitaria. Participar en el desarrollo rural, social, político y económico de nuestras familias y de la comunidad de la Región Norte de Antioquia.

Su visión

En el año 2.030, la Asociación de Mujeres CAFÉ será una organización reconocida en el mundo social donde la Mujer y la familia fomenten los valores y creencias, que permitan el desarrollo armónico, social, político y comunitario, en la Región Norte de Antioquia.

Sus acciones

En el año 1991 participan en la formulación de la Constitución Política Nacional (artículo 40- 43 y 95 CPN).

En el año 1996 participan en el Mandato de los Niños por la Paz y se incide en la Política Pública de Paz a través del 7º tarjetón por “la Paz, la Vida y la Libertad”, promovidos por REDEPAZ.

En el año 1997 conforman el Movimiento Mujeres Unidas por Yarumal quién lidera “El Voto Ciudadano por la Paz, la Vida y la Libertad” y se eligen dos Mujeres al Concejo Municipal.

En el año de 1999 realizan la campaña de 100 Municipios por la Paz y mediante el acuerdo N° 10 del 25 de mayo, el Concejo Municipal de Yarumal autoriza al Alcalde a constituir y afiliarse a la Red de Municipios Colombianos por la Paz (aún continúa).

Participan en la formulación de la Visión de Antioquia al siglo 21 y diseño del Plan Estratégico de Antioquia PLANEA.

Desde el año 2000 vienen participando en el Plan de Renovación Diocesano: Comunión y Participación.

En 2001 diseñan la estrategia “El Norte con mirada de Mujer”, constructoras de paz y desarrollo y se participa en las elecciones, logrando la alcaldía en Santa Rosa de Osos.

En el año 2002 realizan la Asamblea Constituyente de Mujeres por la Paz, se formula la Política Pública de Equidad de Género para las Mujeres del Departamento de Antioquia, se participa en las elecciones, logrando la alcaldía en el Municipio de Donmatías.

En el año 2003 inician al Plan Congruente de Paz y se suscribe en la Asamblea Constituyente de Antioquia ACA el Pacto Social por la Convivencia y el Desarrollo de una Paz incluyente y Participativa.

En el año 2.004, participan en la formulación de Planes de Desarrollo Municipal y Departamental; se nombra nuestra delegada en el Consejo Municipal de Planeación de Yarumal y se entra en el Sistema Nacional de Planeación.

En septiembre de 2.005, participan en el Ágora Subregional de Mujeres promovida por la Secretaria de Equidad de Género para las Mujeres en la Gobernación de Antioquia y se inicia el proceso de análisis a la Ley de Justicia y Paz y a la Resolución 1325 de Naciones Unidas.

En el año de 2.006 inician el programa de atención integral a víctimas del conflicto armado orientado por Asesoría de Paz de la Gobernación de Antioquia y Ruta Pacífica de

Mujeres Colombianas (campana “Deletrear la piel” por la verdad, memoria justicia y reparaci3n con sentido para las mujeres).

En el a1o de 2007 participan en el Encuentro Nacional de REDEPAZ y se conforma el Movimiento “Madres por la Vida”.

En el a1o 2008 participan en la conformaci3n de la Mesa Departamental de v1ctimas del conflicto armado en Antioquia (s.c).

En el a1o 2009 inician el Trabajo en la RED de Mujeres L1deres de organizaciones de v1ctimas del Norte y Bajo Cauca Antioque1os con la Estrategia de “PARES COMUNITARIOS”, para fortalecer el Programa Promoci3n de la Convivencia del PNUD.

En marzo de 2010 participan en las elecciones para Congreso con el apoyo a Liliana Rend3n para el Senado y Marta Ram1rez para la C1mara de Representantes y se dise1a la Agenda Ciudadana de Mujeres para la igualdad de oportunidades.

En el mes de noviembre participan en Yopal Casanare en el Congreso Nacional de Planeaci3n para la formulaci3n del Plan Nacional de Desarrollo 2011-2014.

En el mes de octubre de 2010 participan en Audiencia Congresional en la discusi3n de la Ley 1448 de 2011 “por la cual se dictan medidas de atenci3n y reparaci3n integral a las v1ctimas del conflicto armado en Colombia”.

En diciembre 9 y 10 de 2011, realizan el Encuentro de L1deres del Norte y Bajo Cauca “la paz derecha de humanos y humanas”.

En agosto de 2012 participan en la conformaci3n de la RED de Mujeres P1blicas de la Gobernaci3n de Antioquia.

En abril de 2013 conmemoran 20 años de REDEPAZ y la conformación de la Corporación de Amor a Niños Niñas y Adolescentes de Yarumal “CANYA”.

En 2013 participan en la Convocatoria “Iniciativas Comunitarias” de la Gobernación de Antioquia, igualmente se participa en la Convocatoria de la Unidad para Atención a las Víctimas para la implementación de Medidas de Satisfacción con la Propuesta de “PARES Comunitarios”, con perspectiva de género para las Mujeres Campesinas Víctimas resultando ganadoras.

En 2013 participan en el diseño de la Política Pública Nacional para las mujeres víctimas del conflicto armado, orientadas por MAPP-OEA, la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas y la Gobernación de Antioquia.

En el año 2013 realizan el Encuentro Nacional de REDEPAZ, para la conformación del Comité de Impulso para la Reparación Colectiva y se hace entrega del “PREMIO GUACAMAYAS” resultando ganadoras.

Entre 2012 y 2015 participan en los Foros Regionales y Nacionales de los Diálogos de Paz, que se realizan en La Habana Cuba.

En el mes de marzo 2015 formulan la Política Pública de Equidad de Género para las Mujeres de Yarumal, con orientación de ONU Mujeres y Plan de Gestión Social de Hidroitungo.

Ganadoras del Galardón Antioqueña de Oro 2015 con la propuesta “Institución Educativa de María. Memoria Oculta de las Mujeres en la Reconstrucción del Tejido Social”

En el mes de abril de 2015 se suscribe Alianzas Territoriales para la Paz con el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo y se inicia la “Catedra Itinerante de Paz”

En junio de 2015, realizan el Encuentro de Masculinidades orientado por ONU Mujeres y apoyado por el PNUD y la Universidad de Antioquia.

En septiembre de 2015 realizan el Foro con la Directora Nacional Belén Sanz y Territorial Antioquia Karin Rodríguez de ONU Mujeres apoyadas por el PNUD y REDEPAZ Norte, Candidatos a la Alcaldía de Yarumal y Mujeres candidatas al Concejo de los Municipios del Norte para suscribir el “Pacto de Gobernabilidad” 2016-2019.

Realizan “Misión acercamiento de ONU Mujeres a Yarumal y Norte de Antioquia” con la Directora Nacional y Territorial Antioquia de ONU Mujeres y Mujeres Líderes del Norte; apoyadas por el PNUD para identificación de las condiciones necesarias para la Paz y Reconciliación y programar acciones de acompañamiento en el tema de Alianzas Territoriales para Construcción de Paz y Desarrollo como “Mujeres Sembradoras de Paz”.

Desde septiembre hasta diciembre de 2015 desarrollan la Propuesta Pedagógica “ES LA HORA DE LA PAZ” a través de Jornadas regionales y locales de diálogo informativo y formativo con comunidades que tejen paz, en apoyo al proceso de terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera; propuesta orientada por REDEPAZ y la Oficina del Alto Comisionado para la Paz.

Y finalmente, están articuladas con la Agencia Colombiana para la Reintegración y REDEPAZ con las propuestas “la Reconciliación y Recuperación de la Confianza para la Construcción de Paz”, la Implementación del “Modelo de Reintegración Comunitaria” y “Experiencia Piloto de Reconciliación de Redepaz” el marco de Justicia y Paz.



Ilustración 3. (Leonora Carrington 1945). Óleo sobre masonite. 74,9 x 86,7 cm.

Mi cuerpo se sentía a gusto en aquel lugar y se preparaba para conocer a las demás mujeres. Es decir, la otra agencia de práctica:

2- *Movimiento madres por la*

vida: me reciben sonrisas desconocidas,

cuerpos extraños, estrechamente ligados a los

anteriores ya que son dirigidos por la misma persona, la Señora Magdalena Calle quien me acogió durante mi práctica profesional I y II y ese recoger investigativo que nos da posibilidades en Trabajo de Grado.

Es una Organización de víctimas del conflicto armado, conformado por REDEPAZ en septiembre de 2006. Brinda acompañamiento humanitario y social a las personas afectadas por el conflicto armado y víctimas de violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario.

Son madres y padres, esposas y esposos, abuelas y abuelos, hijas e hijos, hermanas y hermanos, familiares de colombianas y colombianos víctimas del conflicto armado, algunos asesinados, desaparecidos, desplazados, privados de la libertad, mutilados por minas antipersonas, a causa de violaciones a los derechos humanos e infracciones al derecho internacional humanitario.

Sus objetivos

Ser sembradoras de paz.

Mantener la Voz y Memoria.

Encontrarnos y apoyar a otras víctimas de la violencia.

Construir proyectos de vida para todas.

Construir propuestas para la reconciliación.

Su misión

Tejer la Paz con mano ciudadana, defender el derecho y el deber a la Paz como precepto constitucional fundamental de los colombianos. Ser una expresión ciudadana autónoma e independiente frente a los actores del conflicto armado. Así mismo, asumir un papel propositivo en la construcción de la paz que mire más allá de la denuncia y el diagnóstico del conflicto, por último, apoyar, articular y divulgar iniciativas locales, regionales y nacionales que surjan de la sociedad civil y que contribuyan a la construcción de la Paz.

Ahora bien, me interesé por esta agencia de prácticas porque mi cuerpo al igual que el de las mujeres integrantes a esta asociación, ha sido afectado por diversas situaciones y personas, convirtiéndonos en portadoras de cicatrices, marcas que se vuelven ruta hacia la transformación.

Siendo nuestros cuerpos entonces, el punto de conexión. O en el mejor de los casos una extensión: de nuestras historias, dolencias y sobre todo de nuestra evolución. Sentir algo tan

sencillo como la sonrisa de un desconocido, dándote la bienvenida como un nuevo amanecer, diciendo que ya puedes navegar en el cielo y volar en la tierra por doquier.

Hacer todo lo posible para nunca dejar de escuchar, observar y buscar lo que hay más allá, hacerle caso al viento y volar.

III. *Memorias de un gigante (Antecedentes)*



Ilustración 4. Bebé Gigante (Leonora Carrington, 1947).

Removiendo escombros, buscando en el pasado, sin nostalgia y expectante, me encuentro con las pisadas del gigante, huellas que quedaron grabadas en el mundo entero.

En este apartado, cabe aclarar que si bien las investigaciones aquí contempladas, se realizan a partir del análisis sobre la violencia en Colombia, hay un eje importante que permite tejerse con mi investigación.

Y es el uso del lenguaje en los discursos políticos institucionales, el lenguaje usado por los medios de comunicación al referirse al conflicto, el silencio y el dolor de las víctimas que reaparece en los textos escritos, dibujos y pinturas de los talleres que compartimos. En la oralidad de las charlas en las que esos cuerpos sinuosos, narran y se desgarran para poder mudar la piel.

El primer trabajo corresponde a García (2012) quien realizó el artículo: “Las víctimas del conflicto armado en Colombia frente a la ley de víctimas y otros escenarios de construcción de

memorias: una mirada desde Foucault”donde se presentan algunos resultados del proyecto “Familias y Construcción de memorias” y se examina la categoría de víctima.

El proyecto fue financiado por Colciencias y la Universidad Simón Bolívar de Barranquilla y su objetivo principal fue analizar las memorias de las personas que fueron desplazadas de sus territorios por las masacres ocurridas en el año 2000 en las poblaciones de El Salado (Departamento de Bolívar) y Nueva Venecia (población paratífica perteneciente al Departamento del Magdalena).

El análisis se hace desde la perspectiva de Michel Foucault, de ahí que se presenta una introducción a este autor. Luego, se da cuenta de cómo ha sido configurada la categoría de víctima para ser objeto de atención, por parte del Estado, examinando algunos artículos de la Ley 1448 del 10 de junio de 2011, denominada Ley de Víctimas y Restitución de tierras.

Se trabaja cómo han sido incorporadas por la academia, las implicaciones para la formación y finalmente se hacen algunos interrogantes del trabajo de Foucault que se pueden vincular al trabajo con las personas que abandonaron su territorio, así como las que retornaron.

Este artículo se relaciona con la investigación que desarrollé, porque presenta un análisis profundo sobre la condición de víctima, siendo esta última, actor principal del conflicto armado en Colombia.

Además, se expone desde un marco jurídico la ley de víctimas y restitución de tierras, como información fundamental para la resignificación de esta historia, se habla del conflicto que tuvieron que soportar esos cuerpos y de su transformación.

El siguiente trabajo es de Olave (2014) titulado: “Aproximaciones retóricas al conflicto armado colombiano. Una revisión bibliográfica”, en este se relacionan investigaciones

interesadas en la retórica del conflicto armado colombiano. Tales indagaciones plantean problemas de investigación alrededor del carácter persuasivo de los discursos del conflicto, desde disciplinas diversas.

La consulta bibliográfica de base se complementó con una encuesta electrónica autoadministrada, dirigida a investigadores colombianos del discurso. Al final, se explican las principales problematizaciones que emergen de la revisión, presentándolas como aproximaciones retóricas que los autores trabajan con una mayor orientación hacia el ethos, el pathos o el logos.

Se entrelaza con mi indagación ya que al dar una mirada entre estos trabajos se manifiesta la violencia en clave discursiva y apunta el valor de esas contribuciones para los estudios sobre el conflicto armado.

Por otra parte, tenemos a Osorio & Lozano (2014) con su trabajo: “Procesos de reconstrucción vital de población desplazada por violencia en Colombia”, allí se muestra, sin pretensión alguna de proponer modelos o de agotar el tema en cuestión, algunas reflexiones desde la propia experiencia de investigación y de acompañamiento de los autores con grupos de desplazados.

En este, no se pretende hacer mediciones, descripciones o análisis del hecho del desplazamiento, su contexto o sus circunstancias explicatorias, sino que se intenta concentrar en la forma como Estado, ONG's, desplazados y pobladores concebimos e intervenimos de frente al fenómeno.

Dicho artículo, guarda una relación con mi proyecto de grado, ya que le da relevancia a la parte humana de esta historia de guerra, permite ver y expresar ¿qué pasó?

y sigue pasando con esos cuerpos, por esos cuerpos. Además, expone cómo es su proceso de desterritorialización y acceso al mundo en situación de víctima o desplazado.

Ahora bien, Wilches(2010) propone el siguiente artículo: “Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano”, donde se describe aprendizajes acerca de la atención psicosocial y psicojurídica a mujeres víctimas de violencia sexual en el marco del conflicto armado colombiano.

La violencia sexual tiene características que la diferencian de otras formas de violencia que ocurren contra las mujeres, pues es un delito “invisibilizado” que se acompaña muy fuertemente del silencio de las víctimas. Un silencio que surge de la culpa y la vergüenza, por imaginarios culturales y por ideologías patriarcales según las cuales las mujeres pueden evitar ser violadas, y si lo son se asume que algo hicieron para provocar a sus agresores. Este fuerte prejuicio cultural hace que las mujeres se callen y no denuncien.

En el conflicto armado se utiliza la violencia sexual como un arma eficaz de guerra, con un uso sistemático y generalizado, pero silenciado y no admitido ni por las víctimas ni por los agresores. La atención psicosocial de la violencia sexual en el conflicto debe considerar el enfoque de género, de Derechos Humanos, y la postura política, que permita a las víctimas dejar de serlo, para convertirse en ciudadanas que exigen sus derechos.

Igualmente, hay una correspondencia entre mi trabajo y este artículo, pues, remueve temas y problemáticas que vivieron las participantes de la investigación que

llevé a cabo, trémulas situaciones que permiten un encuentro consigo mismo para exteriorizar lo que realmente causa dolor, eso que, en la mayoría de las veces es naturalizado o callado en el diario vivir.

Posteriormente, Botero(2010) se hace presente con su escrito: “La construcción discursiva del odio y del miedo en la Colombia contemporánea”, exponiendo una aproximación a los procesos de argumentación política que se han dado en la Colombia contemporánea, por modesta que pueda resultar, tiene que considerar una serie de presupuestos teórico-metodológicos mínimos.

En este caso éstos están presentes desde el Análisis Crítico del Discurso, más exactamente devienen del componente retórico de opción multidisciplinar.

La tesis básica que intenta desarrollar es que en la Colombia contemporánea hay un resurgimiento muy enfático del macro proyecto conservador que ha identificado la historia política de este país. Dicho macro proyecto se sustenta en la construcción imaginaria del odio y del miedo. Y a partir del análisis de un corpus de piezas discursivas, en el lapso histórico que va de 1991 a 2010.

De esta forma, existe un lugar en mi trabajo de grado para el de Botero, porque sitúa al miedo, como el principal causante de la impunidad de los abusos causados por los grupos armados al margen de la ley, hacia la población civil, en especial hacia la mujer.

En esta medida, Rodríguez (2010) y su trabajo: “¿Conflicto armado interno en Colombia? Más allá de la guerra de las palabras”, propone que el nominalismo de Estado es una categoría que explica el papel semántico del soberano en la definición de los términos jurídicos y políticos. Un ejemplo de su aplicación está en el debate propiciado por el gobierno colombiano en torno al

concepto de conflicto armado, con la pretensión de esclarecer si éste constituye un apelativo válido para designar la situación de crisis interna.

Mediante la metodología del análisis crítico del discurso político fue posible establecer que el discurso gubernamental ha empleado técnicas como la atenuación, el eufemismo, la lexicalización y la polarización para proscribir del lenguaje público, la referencia a un conflicto armado interno y sustituirla por el nombre de amenaza terrorista. Los resultados obtenidos con el estudio evidencian la necesidad de reemplazar la retórica guerrillera por una narrativa más conciliadora, que permita construir nuevos relatos de país y que guarde una mayor coherencia con la expectativa de la reconciliación, inherente a la justicia transicional.

En este sentido, el texto anterior se entrelaza con el mío, en la medida en que el conflicto armado ha sido llamado de diversas formas con el fin de aliviar la situación o volverla invisible, hasta el punto de hacerle creer a los mismos afectados que tal conflicto nunca existió. Realidad que dificulta el reconocimiento de lo que nos lastima y la historia de ello.

A continuación, está Pardo (2013) con su texto: “Violencia simbólica, discursos mediáticos y reproducción de exclusiones sociales”, en el cual el fenómeno de la violencia no se ha desarticulado de las formas como los grupos sociales elaboran y reproducen significados. Esta vinculación ha generado una valoración del papel del ámbito simbólico en los estudios sobre las expresiones de violencia, en sociedades caracterizadas por altos niveles de conflictividad.

Los análisis centrados en los efectos de la violencia y en las causas observables que la determinan han constituido el enfoque dominante, dejando de lado factores nucleares que, en razón de los sistemas simbólicos existentes, pueden contribuir a la explicación y comprensión de

la normalización y estabilización de la violencia, y los sistemas de exclusión que le son inherentes.

De la misma forma, se expone que el estudio de fenómenos sociales como la exclusión, se ha asociado al tema del ingreso, dejándose de lado el papel de los asuntos culturales en tanto instancias de concurrencia de diversos actores sociales, con recursos diferenciales y con estrategias disímiles.

La orientación académica predominante crea la imposibilidad de abordar integralmente fenómenos sociales asociados a la compleja realidad colombiana del despojo, el cual constituye el punto de interconexión entre diversos mecanismos y estrategias de violencia física y simbólica, orientadas a la perpetuación y profundización de la exclusión estructurada y estabilizada en la vida socio-política colombiana.

Esta reflexión evidencia las formas como los medios de comunicación se constituyen en actores capaces de participar en la dinámica social, ya sea contribuyendo a la integración social o a la fragmentación y a la desintegración de la vida comunitaria.

Por último, se aborda la relación entre los procesos de mediatización y la representación de los fenómenos de la violencia y la exclusión, cuando desde las instancias mediáticas se construyen discursos que refieren a los actores armados del conflicto colombiano, en lo relativo al tema del despojo de las tierras de las comunidades rurales.

Por otro lado, siguiendo la línea de los medios de comunicación, López (2011) en su trabajo: “Medios de comunicación, conflicto y paz: sobre el enmarcamiento psicosocial del conflicto sociopolítico y la paz en Colombia”, emprende, en primer lugar, el análisis de diversas perspectivas que se han planteado sobre el conflicto sociopolítico y la paz en Colombia. En

especial, se presentan las perspectivas sociopolíticas, economicistas y psicosociales del mismo; se revisó el papel de los medios de comunicación, su relación con las agendas sociales y la forma cómo se construye el enmarcamiento en torno a los discursos que buscan legitimar el uso de la violencia como recurso para la solución del conflicto sociopolítico colombiano.

También, se exploraron las relaciones de éstos con el poder en Colombia y su papel en los procesos de legitimación de creencias. Para dar cuenta de esta relación entre medios y discursos pacífico y guerrero, se analizó durante un año el periódico El Tiempo, el diario nacional más influyente de Colombia. Se realizó un diseño descriptivo multidimensional, que permitió caracterizar las estrategias para resaltar el discurso guerrero y pacífico que utilizó el periódico.

Los aspectos más destacados del enmarcamiento guerrero del conflicto realizado por El Tiempo fueron los siguientes: en primer lugar, destacó los efectos visibles de la violencia, el líder y sus élites legales e ilegales, la criminalización del conflicto y la victoria por vía del sometimiento del oponente; en segundo lugar, se puede evidenciar un sesgo en el enmarcamiento visual en dirección a fortalecerse el discurso guerrero en: las secciones (portada), la ubicación (página impar), el uso de imágenes (fotografías y gráficos). Por último, se analizó la ausencia de un enmarcamiento del discurso pacífico.

Estos dos últimos escritos, se unen con mi proyecto: *Arte, literatura y cuerpos sinuosos de mujeres en el conflicto*, porque todo lo que vemos, oímos, leemos y escribimos, influye directamente en la configuración del cuerpo del ser humano, el reconocimiento de sí mismo, la forma de actuar individual y socialmente. Es de suma importancia elegir cuidadosamente las fuentes vitales de información, entre ellas las audiovisuales que tienden manejar cierto amarillismo ocultando o desviando la noticia.

En esta medida, Hewitt, N. Gantiva, C.A. Vera, A. Cuervo, M.P. Hernández, N.L. Juárez, F. & Parada, A. J. (2014) con el escrito: “Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia”, exponen las afectaciones psicológicas de 284 niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural colombiana, seleccionados mediante un muestreo aleatorio por afijación proporcional.

Los instrumentos aplicados fueron: la Lista de chequeo de comportamiento infantil, el Auto-reporte de comportamientos de jóvenes, la Lista de síntomas postraumáticos, la Escala de estrategias de afrontamiento para adolescentes y la Escala de resiliencia para escolares. El 72% de la población presentó afectaciones psicológicas: el 64.4%, conductas internalizadas, el 47%, conductas externalizadas en rango clínico.

El 32%, problemas somáticos; el 56%, se encontraba en riesgo de estrés postraumático, y el 93% consumía alcohol en grado moderado. La estrategia de afrontamiento más utilizada era dejar que las cosas se arreglaran solas. Se encontró una alta necesidad de atención en salud. Ser hombre constituyó un factor de riesgo de depresión, agresión y problemas sociales en los niños. A su vez, tener hasta doce años y estar cursando un grado escolar bajo, lo fue para los síntomas somáticos en adolescentes.

Los resultados evidenciaron la afectación en la salud mental de los participantes. De igual forma nutre esta investigación que se hizo, ya que refleja la ayuda que reciben comúnmente las víctimas del conflicto armado, para luego ser tabulados sin ningún escrúpulo dejando de lado la humanidad y lo que realmente sienten aquellos seres que han sido afectados por la guerra.

Así mismo, Nieto (2012) expone en su trabajo: “Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos”, que después de la

Primera Guerra Mundial en el mundo surgió un interés académico por estudiar la resolución negociada de los conflictos armados. Hoy, casi un siglo después, se cuenta con una visión amplia, integral y de largo plazo sobre los acuerdos de paz, que tiene en cuenta tanto las razones del conflicto como los factores que inciden en el mantenimiento de la paz en el posconflicto.

El objetivo de este artículo es presentar una síntesis de la evolución de los estudios sobre la paz negociada, destacando los diversos enfoques, modelos y la forma analítica para estudiar dichos procesos, en especial en los conflictos armados internos. Al final se recogen algunas recomendaciones para aumentar las probabilidades de éxito en dichos procesos de paz.

Dicho artículo, plantea un asunto de interés para mi proyecto, ya que pretende hacer alusión a la negociación de la paz. Hecho que cuestiono: ¿Es la paz una mercancía de intercambio?, a mi parecer, no se puede comprar ni vender, es intangible y nace en cada ser humano.

Posteriormente, Urueña (2007) influye de manera significativa en mi pensamiento con su escrito: “Beatriz González. Entre el arte pop y la "indexicalidad" del fenómeno de la violencia”, donde cuenta un poco sobre, Beatriz González, artista y curadora colombiana, una de las principales exponentes del arte pop en Colombia. Su relación manifiesta con el arte de coyuntura la acerca a un ejercicio histórico sobre las dolencias de un conflicto; un arte como consecuencia de vida que denuncia a partir del color, como indexicalización de lo que ha transcurrido en los últimos sesenta años en el país.

Este artículo evidencia la coyuntura política que motivó a Beatriz en su exploración pictórica por las bases de producción del arte pop. Una exploración que cuestiona los principios ontológicos que caracterizan esta tendencia en el arte contemporáneo.

González, en medio de su trabajo artístico icónico y la denuncia sociopolítica en la que estaba sumergido el país a finales del siglo XX, logró configurar los fundamentos de un arte indéxico (Malagón, 2010; Krauss, 2003) para establecer los primeros rastros de la memoria visual de un conflicto armado que ha lastimado a tanta gente.

Me llama mucho la atención esta forma de leer las violencias que han afectado el cuerpo humano en medio del conflicto armado. Otra manera de alzar la voz y reconocer las dolencias propias y las de la otredad.

En último lugar, retomo al profesor Urueña, (2019) y su artículo “La investigación escolar para la vida: diseñando nuevas experiencias formativas” donde nos cuenta que, en la actualidad, la investigación se ha convertido en una actividad necesaria y pertinente para la formación de las nuevas generaciones.

Hoy, las prácticas pedagógicas se desarrollan como actividades experienciales basadas en diseños teóricos y metodológicos alternativos, como la Comunicación para el Desarrollo (Gumucio, 2001 y 2011) y el Diseño basado en Experiencias (Press y Cooper, 2009). Estas (re) significan el lugar de los estudiantes, quienes se afianzan cada vez más como investigadores que llevan al escenario educativo sus experiencias como puntos de diálogo y reflexión sobre el cómo -más allá del qué- se debe aprender para vivir en comunidad.

Desde un enfoque innovador, se presentan los casos de éxito en prácticas educativas atravesadas por fenómenos de violencia urbana y sicarial en la comuna 8 de la ciudad de Medellín, Colombia, con el fin de comprender cómo el espíritu inquieto y la capacidad de asombro de los jóvenes de esta comuna, les permiten transversalizar sus experiencias de vida, de manera flexible e integral, como formas de conocimiento que deben abordar en sus escuelas.

Este artículo presenta una forma que permite comprender el sentido de la didáctica para vivir en tiempos de crisis y para experimentar la vida como un aprendizaje. Y es precisamente eso, lo entretuje una relación con mi investigación, ya que tomé otros espacios que no están enmarcados por la estructuralidad. Saberes que no tienen lugar dentro de lo convencional.

Pienso la enseñanza y el aprendizaje como procesos que se pueden vivenciar fuera del sistema educativo, fuera del aula de la clase y la escuela. Posicionando al cuerpo y a la vida misma como sitios predilectos para la formación de estudiantes, maestros y algo más, seres humanos.

Ahora bien, habiendo recopilado este corpus sobre la memoria de un gigante devastador y despiadado como lo es el conflicto armado en Colombia, esclarezco que no es de mi interés fijar la atención en emociones encarnadas por seres humanos como el dolor o miedo, sin olvidar lo importantes que son para la metamorfosis. Se convierten en las grietas de ese pasado para hacer ruptura en el presente y continuar.

Puedo concluir, que la mayoría de los trabajos realizados hasta el momento fueron de gran influencia para mí proyecto, todos generan un análisis cuantitativo que no responde a mis saberes personales y académicos, pues este tipo de metodologías omiten lo que no se puede contar, lo intangible, como lo es la paz, la tranquilidad, las cosas inmateriales que no se alcanzan a reparar. Es por eso que en mi investigación, pongo el acento en el cuerpo de cada una de las mujeres afectadas para agrietarlo, romperlo y reinventarlo.

A través de talleres, que se realizaron desde la lectura de esos cuerpos, reflejados en las pinturas, como provocación, permitiendo a su vez las narrativas o los textos desde diferentes lenguajes, pintura, escritura, etc. Donde se concibieron diversas reflexiones acerca de la mujer y

su cuerpo, cambiando considerablemente sus miradas, su pensamiento y en especial la manera de habitar su piel.

IV. Despiadado gigantón (Problematización)



Suenan los fusiles, sienten que se acerca.
Corren con los ríos, siempre ligeras. Cuerpos
huidizos, angustia consejera. Pies descalzos que
pisan cartuchos de papel.

Manos duras, sometidas a múltiples
injurias, único consuelo que tienen los

cuerpostemerosos ante la llegada

Ilustración 5. Laberinto (Leonora Carrington, 1991).

de

él.

No hay día en que no las esté observando, ven como su sombra oscurece muchos lugares de su patria. Es tan imponente y despiadado, es un cuerpo grande sin consideración.

Es un gigante que ha flagelado a Colombia desde su independencia en 1819, se expande como gotas de pintura en un lienzo blanco, inundado por la tormentosa violencia bipartidista y el desasosiego de la destrucción.

Pasan los días y cada vez da pisadas más fuertes, la tierra tiembla y junto con ella la zona norte de Antioquia. Esta, no se escapa de esa lluvia de crimen e intimidación. Mucho menos nosotras, las mujeres de cuerpos sinuosos, actrices importantes dentro de este suceso bélico vivido hasta el día de hoy.

Existe un cúmulo de guerras innecesarias desatadas por el gigante, que conducen a la muerte a enamorarse de los inocentes, pues son los que no tienen que ver directamente con el conflicto armado, los más afectados. Deben convivir con el secuestro, el homicidio, el desplazamiento y el dolor.

Por ello, se me aguzan los sentidos cuando tengo en frente las memorias de ese gigantón, ha dejado una sociedad en decadencia, unos cuerpos con cicatrices y un territorio con huellas de una esperanza que resurgió.

De esta forma, el gran cuerpo del desastre ha sido abordado desde varias miradas como: la política, psicológica, legal, etc. Obteniendo en 2011 la ley de víctimas 1448, por la cual se dictan medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas del conflicto armado en Colombia.

Ley que queda inmóvil en el papel, ya que no se ejecutan acciones para reparar por lo menos de forma material a los cuerpos afectados.

Un ejemplo de lo anterior es, Yarumal (Antioquia) lugar de principal atención para el desarrollo de mi investigación, donde está vigente esta ley, pero no ha reparado ni la mitad de las víctimas a las cuales se les garantiza este derecho.

Es por esto que centré mi atención en el cuerpo sinuoso de cada una de las víctimas, es decir en las diferentes posibilidades o caminos que tienen para mudar su piel. Diversas miradas que les ayuden a comprender sus marcas corporales y transformar todo lo vivido.

Así mismo, presté atención a lo que tal vez, algunas de las entidades que han contribuido con este hecho histórico, como lo es el conflicto armado colombiano, han dejado de lado. Me refiero estrictamente a nuestra condición de ser humano, hace falta más empatía y dejar de crear

discursos y leyes armoniosas que no se ponen en movimiento, mueren estáticas ocultando la impunidad de los derechos de los más afectados.

No me interesa repetir las violencias encarnadas por estas mujeres, violencias que cansan, fracturan, incomodan, que duelen en el cuerpo. Me interesa ver a estas mujeres desde un proceso formativo donde la literatura y las artes cobran vida... Ver unas mujeres con pieles que mudan cada tanto. Mudan sus pieles, mudan sus cuerpos sinuosos; mudan sus miradas, ellas se hacen más fuertes, tal vez, más sensibles.

En esta medida, para este espacio de formación, son de suma importancia las formas de configurar nuestros modos de vida a partir de lo que nos desestabiliza. Lo que atraviesa nuestro cuerpo y ¿de qué forma brota de este mismo, el dolor transformado?

Siendo el cuerpo de cada mujer, eje central de su evolución. “Fue inevitable que la filosofía y el arte asumieran la experiencia del sujeto como algo que pasa necesariamente por el cuerpo y no sólo por su conciencia” (Farina, 2006, p.2). Pues es el cuerpo, el que manifiesta y guarda cada uno de los sentimientos, temores y soluciones a todo lo que nos agobia.

Por eso mismo, es el sitio exacto para hurgar con atrevimiento y locura, en diferentes direcciones, moviéndose con novedad. Impulsadas por medios como el arte y la literatura. Medios que revelan lo más recóndito de nuestro de nuestro interior y permiten poner en función la sinuosidad de nuestros cuerpos abiertos ante cualquier eventualidad.

De esta forma, “El arte permite ese movimiento necesario de aproximación de las ideas e imágenes a través de las que nos constituimos cuerpo, como también permite el distanciamiento respecto a este cuerpo” (Farina, 2006, p.5).

Por otra parte, en la evolución del mundo y el ser humano, el cuerpo femenino ha sido escenario de sucesos donde la mujer fue o es subyugada por el hombre sin apoyo de la sociedad a la cual pertenece o pertenecía.

Me permito remitirme a aquellas que volaban por sus ideales, sabiduría y no por brujas necesariamente, como se creía en la edad media; y, se les quemaba sin compasión alguna. Brujas que lograron atemorizar los cuerpos masculinos de esa época y alzar su propia voz.

Ahora bien, en la época actual me refiero a esas mujeres que viven su cotidianidad con desconfianza, esas que eligen sus prendas de vestir no por gusto, sino de acuerdo al grado de control que tienen ciertos hombres a su alrededor, si es que así podemos nombrarlos.

Esas mujeres que, por circunstancias de la vida, como el secuestro o el abuso sexual, deben dejar su cuerpo a disposición de una fuerza externa, potencias opresoras que contaminan la piel de mujer con la idea de la inferioridad y de subyugamiento.

Mismas ideas, reproducidas en muchas ocasiones por las afectadas, llevando al cuerpo femenino a quedarse estancado en la queja, lo cual retiene la energía de liberación. Así pues, les sucedió a las víctimas del conflicto armado en Yarumal, cuerpos constituidos principalmente por el temor y la zozobra.

Cuerpos que se levantan y continúan con seguridad en su proceso de formación y cambio, reconociendo todo lo que los fracturó y al mismo tiempo ayudó a formarles. Marcas en la tierra, de un conflicto descomunal, que de cierta forma les enseñó otra forma de actuar y relacionarse con los demás. Otro lugar de formación en la vida del ser humano.

Y por supuesto para la formación del maestro, otro escenario distinto al salón de clases y sus estudiantes. Esta vez es el cuerpo mismo el instrumento, el pincel con el que se trazan otras miradas.

V. *Pregunta*

¿De qué manera muda la piel sinuosa de cada mujer pertenecientes a la Asociación de Mujeres Campesinas y Madres por la vida en conflicto, en procesos formativos desde las artes y la literatura?

VI. *Propósitos*

Propósito general

-Identificar las diferentes formas de lenguaje que tiene nuestro cuerpo para hacer ruptura con lo que nos lastima y hace mudar de piel.

Propósitos específicos

-Experienciar con lenguajes de las artes, la literatura y la escritura que agrietan lo común y hacen emerger cuerpos sinuosos que se desprenden de la vieja y ajada piel.

-Fluir en nuestras historias de vida, con aquello que nos afecta, siendo ríos y no aguas canalizadas.

VII. Tejido corpóreo (Horizonte teórico)

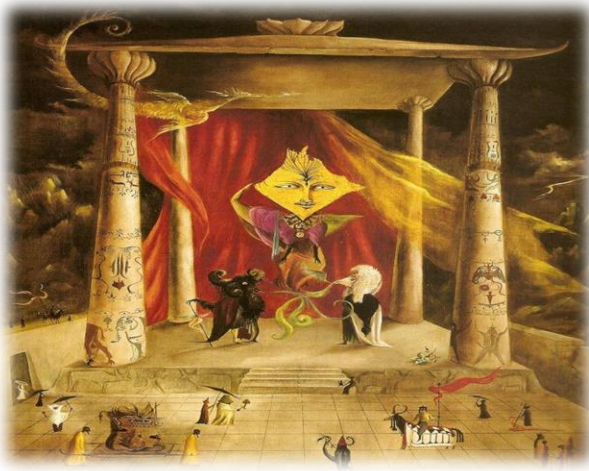


Ilustración 7. El templo de la palabra (Leonora Carrington, 1954). Tamaño: 98,4 x 78,7 cm.

Navegando entre bibliotecas, apresuro mi encuentro con quien fue un gran marino francés.

Me enseñó que “El cuerpo es una combustión de fuerzas centrífugas que traza caminos, rutas que se conectan con otras y otras nuevas. Está en constante movimiento, actúa, no reduce las fuerzas con el furor

centrípeto de la razón instrumental” (Serrés, 2011, p.20).

Siguiendo esta conexión, a lo largo de mi Trabajo de Grado hablo sobre unos cuerpos. **Cuerpos femeninos:** salvajes, domesticados, emancipados. Fuerza evocadora de emociones, y proporcionador de perspectivas alternas de ver el mundo, un lugar donde hay huellas, caminos y mucho coraje. Algo con lo que pocas veces sentimos, oímos y miramos...

Territorio exclusivo de la mujer al que solo acceden los afortunados, sitio húmedo de secretos y andamios.

Así pues, influye también en mi pensamiento sobre el cuerpo el filósofo Jean Luc Nancy, quien dice: “es el cuerpo, una certidumbre confundida, hecha astillas. El cuerpo es un producto

tardío, una decantación de Occidente en la que aparece lo desastroso como nuestra angustia puesta al desnudo” (Vásquez, 2008, p.2).

Esta noción de Jean Luc Nancy, describe un poco a los cuerpos femeninos que asistieron a mis talleres, incluyendo el mío, cuerpos en constante decadencia que se vuelven a escribir. Suspiran, se quejan y reconocen cada parte de sí, ya no temen alzar su voz para defender lo que realmente quieren, batallan para olvidar y ser las dueñas de su andar.

En esta medida, “el cuerpo puede volverse hablante, enseñante, soñante, imaginante. Todo el tiempo siente algo. Siente todo lo que es corporal. Siente las pieles y las piedras, los metales, las hierbas, las aguas y las llamas, no para de sentir” (Nancy, 2007, p.15).

Ahora son cuerpos que miran distinto, sin estructura o linealidad. Se trata de esos cuerpos de los cuales hablo en mi texto esos con los que me conecté más de una vez.

Cuerpos sinuosos:son el cuerpo y la mirada cómplicesingenuos, siempre va uno delatando al otro y se apuran a su encuentro. Fue una buena bienvenida las miradas femeninas, expectantes y sinuosas, ligeramente calladas. Miradas pertenecientes a cuerpos sinuosos que se expanden, se deslizan entre un sinfín de posibilidades, ondulando hacia diversas direcciones, un camino para mudar de piel.

Solo desde allí es posible repensar, con nuevos instrumentos interpretativos y nuevos métodos, el sentido de la coexistencia, de la pertenencia o de la interconexión de los diversos planos de la realidad, de la reversibilidad existente entre microcosmos y macrocosmos, del vínculo entre nuestro cuerpo y el universo, de la conexión entre las diferentes subjetividades, para contrastaraquellos vientos de guerra, cercanos y lejanos, que soplan desde todas partes. (Tarantino, 2016, p.105)

Afecciones que se regocijan en el cuerpo y quiebran el pasado para seguir, no hay de otra, resistir. Empezar el camino con un cuerpo sinuoso que te guíe hacia múltiples salidas para desprenderte de aquello que impide un nuevo renacer. Por ello “frente a la amenaza de guerras totales, absolutas y suicidas, María Zambrano remite al buen tino «que alumbra en apenas unas décimas de segundo» y a la «puerta capaz de abrir una nueva era, una nueva historia en verdad, una historia en la paz, la historia en paz” (Tarantino, 2016, p.105).

Transitar con un cuerpo sinuoso, implica batirse lenta y precipitadamente, soltar nuestra cola cada tanto ante la intimidación. “El cuerpo en movimiento asocia los sentidos y en él los unifica” (Serrés, 2011, p.36). Un cuerpo que se mueve y se detiene para mudar de piel.

Mudanzas de la piel: la vida también se mueve sinuosamente, pues los seres humanos estamos expuestos a diversas situaciones que ponen a prueba nuestra fuerza y valentía para continuar sin flaquear. Estas experiencias son las que imprescindiblemente nos hacen mudar de cuerpo y de piel. Cambiamos constantemente, en todo lugar, en todo momento. Debemos estar preparados para despojarnos de lo que no nos permite florecer y seguir caminando fluidamente.

Así podemos encontrarnos con el otro y con lo otro, crear conexiones que nos permitan avanzar. “Una meseta es un fragmento de inmanencia. Cada cuerpo sin órganos está hecho de mesetas. Cada cuerpo sin órganos es una meseta, que comunica con las otras en el plan de consistencia (Deleuze & Guattari, 1980, p.163).

De este modo, hay que reconocer que en diversas ocasiones nuestros cuerpos deciden caminar solos en la vida, pero no debemos olvidar la presencia de los demás. Esos otros cuerpos que hacen parte de nosotros mismos, solo basta tomarse un momento y respirar, darse la oportunidad de conocer algo diferente.

...Cada rasgo de liberado de rostridad hace rizoma con un rasgo cargado de paisajidad, de picturalidad, de musicalidad: no una colección de objetos parciales, sino un bloque viviente, una conexión de tallos en los que los rasgos de un rostro entran en una multiplicidad real, en un diagrama, con un rasgo de paisaje desconocido, un rasgo de pintura o de música, que son entonces, efectivamente, producidos, creados, según cuantos de desterritorialización positiva absoluta, y ya no evocados ni recordados según sistemas de desterritorialización. (Deleuze & Guattari, 1980, p.194)

Posteriormente, mi formación como maestra me ha permitido acercarme a otros tipos de lenguajes y formas de enseñar. Enseñar no necesariamente lo que yo quiero que aprendan, sino lo que las mujeres víctimas del conflicto armado consideren necesario para sus vidas. Ser una maestra que:

...Entiende la formación no sólo como aquello que se lleva a cabo en las escuelas o instituciones de enseñanza, sino como aquello que configura las maneras como nos relacionamos cotidianamente con nosotros mismos y nuestro entorno. Los procesos de deformación conciernen a cada individuo y al mismo tiempo le ubican como un fenómeno colectivo. (Farina, 2006, p.6)

En esta medida, ¿Existe otra cosa que hable más que el lenguaje de la piel? Es el cuerpo a mi parecer, el lenguaje más profundo y sincero que existe. Puede ser interrogante o respuesta a la vez, está siempre sintiendo, mutando, enfrentando día a día el devenir.

Es por eso que me interesé por ver como las mujeres de la Asociación Campesina y Madres por la Vida, hacen una reflexión sobre las marcas de su piel, sobre esos pensamientos y prácticas familiares o humanas que impregnaron nuestros cuerpos como verdades irrefutables.

Para ello me apoyé en la Investigación Basada en las Artes IBA:

“Deviene de la reflexión de Barone y Eisner (2006), que configura a la IBA como un tipo de investigación de orientación cualitativa que utiliza procedimientos artísticos (literarios, visuales y preformativos) para dar cuenta de prácticas de experiencia en las que tanto los diferentes sujetos (investigador, lector, colaborador) como las interpretaciones sobre sus experiencias desvelan aspectos que no se hacen visibles en otro tipo de investigación.”

(Hernández, 2008, p.92)

Desde esta mirada investigativa de Hernández, abrimos espacios para observarnos a nosotras mismas y cuestionarnos sobre las ideologías que están arraigadas a nuestro cuerpo y nos reprimen. Siendo el cuerpo entonces, el centro (donde en ocasiones, caen dardos y flechas que lastiman, que laceran); cuerpos femeninos, cuerpos artistas que utilizaron su piel como lienzo para crear y reinventarse en la presente investigación. Cuerpos de mujeres colonizados por un masculino que también puede ser el sistema; descubiertas, pero no dobladas por la colonialidad del poder.

Por tanto, la colonialidad se refiere a un patrón de poder que opera a través de la naturalización de jerarquías raciales y sociales que posibilitan la re-producción de relaciones de dominación territoriales y epistémicas que no sólo garantizan la explotación por el capital de unos seres humanos por otros a escala mundial, sino que también subalternizan y obliteran los conocimientos, experiencias y formas de vida de quienes son así dominados y explotados (Quijano, 2000). (Gómez, 2010, p.89)

En esta medida, mi cuerpo hace memoria, evoca aquellas circunstancias que no le permitieron mudar de piel, recuerda que es quién es, a pesar del maltrato y no gracias a él.

Así pues, las palabras de la cita anterior, establecen una conexión con la experiencia de vida de cada uno de los cuerpos femeninos que me acompañó, pues todas de alguna forma hemos sido colonizadas y silenciadas por hombres que creen tener el control de todo en particular de nosotras y nuestros cuerpos.

A partir de los talleres, momentos y conocimiento compartidos con las mujeres víctimas del conflicto armado en Yarumal, nuestros cuerpos femeninos empezaron a comprender:

...Las cadenas ya no están en los pies, sino en las mentes. Al parecer, la preocupación de Zapata Olivella era cómo la dominación colonial y racial ha implicado y requerido una forma particular de pensamiento. Son estas cadenas puestas por las estructuras y sistemas del poder y saber coloniales, y aún mantenidas y reproducidas por la institución educativa, las que dirigen y organizan las maneras tanto de pensar como de ver el mundo.
(Walsh, 2007, p.27)

Ahora bien, es deber de cada una luchar por sus ideales, resistir las imposiciones psicológicas y corporales, buscar otros espacios para formarse y expresarse como realmente deseen, es hora de despojarse de la sombra de aquel gigante y el pudor.

VIII. Rutas alternas (Horizonte metodológico)

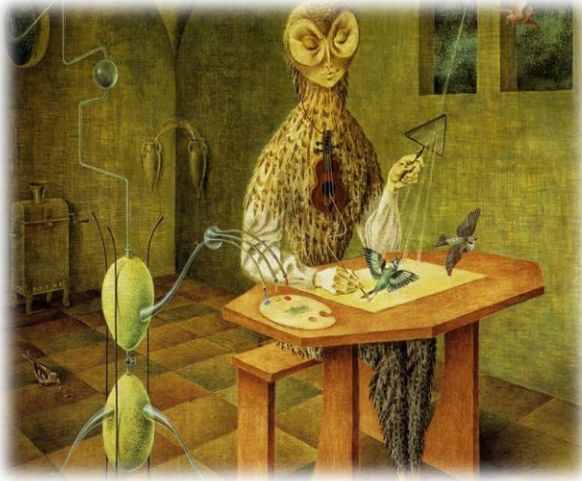


Ilustración 8. La creación de las aves. (Remedios Varo, 1957). Tamaño: 52.5×62.5 cm.

En medio del desasosiego, mi cuerpo hace memoria de todas las rupturas por las que ha pasado, respiro, cierro los ojos, trato de descansar y continuar. Tiemblan mis manos, tiemblan mis pies, se acerca la dulce sinfonía del caos.

La temperatura aumenta y todo se tranquiliza, es una vibración de emociones un constante llorar y reír. De repente, suena el celular a una hora en que no suele hacerlo, contesto rápido y se sacude mi corazón.

Es mi madre diciendo que asesinaron a mi primo, y pronto un ambiente fúnebre nos envolvió, la desesperación de nuestros cuerpos por encontrar respuestas a lo que pasó y las típicas preguntas: ¿por qué a él? ¿Por qué a mí?

Mi voz divaga entre la niebla, mi pie sobre las hojas secas declara el crujido cínico de la muerte, abraza insolentemente a la vida y se escucha el eco de los cuerpos vivos, que rompen en llanto al despedir un ser querido.

Se oye mi cuerpo, el de los dolientes y el de las mujeres con las que tuve varios encuentros. Mujeres que tal vez fueron abordadas por las mismas angustias y preguntas que yo, esos mismos cuerpos femeninos que hoy han decidido no rendirse y me dijeron en repetidas ocasiones sin necesidad de palabras: no claudiques, yo te comprendo.

Así pues, desarrollé una participación observante³ en los talleres realizados por entidades gubernamentales. A estos asistían entre diez-veinte mujeres víctimas del conflicto armado en la zona norte de Antioquia, el encuentro se daba en uno de los salones de la universidad de Antioquia, sede Yarumal. A nuestros cuerpos femeninos les proponían actividades como líneas del tiempo o relatos orales, para compilar la información, invisibilizando de cierto modo, emociones y acontecimientos más humanos y no específicamente cuantitativos.

Esta serie de talleres dieron como resultado, varias bases de datos sobre los acontecimientos ocurridos en Mineras La Brisa, ubicada en el municipio de Campamento cerca de Yarumal. Esas mujeres de cuerpos sinuosos, fueron utilizadas como un dato más, historias contadas para archivar. Un archivo, un número, acciones que parecen no acabar.

En esta medida, decido desarrollar mi proyecto de investigación a través de la Investigación Basada en las Artes IBA; en primer lugar, porque la investigación con artes es propia de una manera que concibe la literatura como una manifestación artística, estética. ¿Por qué ir a la investigación cuali-cuantitativa a prestar métodos que se estandarizan, cuando desde la Investigación Basada en las Artes puedo dar cuenta del proceso metodológico vivido? Máxime cuando soy maestra de literatura, de lenguaje; o sea que es coherente elegir esta metodología que directamente bebe de las artes y se mueve en las artes. Segundo, porque este método de investigación (IBA) permite recoger otro tipo vivencias y situaciones. “Silverman (2000), a su vez, considera que la finalidad de cualquier investigación es permitir acceder a lo que las

³ La participación observante se distancia de la observación participante y de la observación no participante, miradas investigativas puestas en la etnografía; y, guardo distancia, pues todo cuerpo cuando se hace presente participa, aparece, da a pensar. Máxime, cuando es mi cuerpo en relación con esos cuerpos de mujeres que han sido maltratadas. Ellas siempre estuvieron presentes, Yo estuve presente; ellas siempre participaron, yo participé, por eso digo: participación observante.

personas hacen y no sólo a lo que dicen. En este sentido las artes llevan ‘el hacer’ al campo de investigación.” (Hernández, 2008, p.93

Así pues, el arte y la literatura se convierten en potencias emancipadoras, agudizan los golpes que recibe nuestro cuerpo, desentrañan los más recónditos sentimientos, sacuden nuestra memoria y erizan la piel. Fueron nuestros aliados durante los talleres y el camino emprendido hacia la mudanza de piel.

Por ello, desde la perspectiva metodológica de la Investigación Basada en las Artes, esas miradas “tratan de conectar en un relato las diferentes formas de experiencia, utilizando para ello formas literarias como la poesía, la inserción de diferentes tipos de relatos incluso de ficción con la finalidad de que las historias de las que se da cuenta no sólo contengan las experiencias de quienes ‘hablan’ sino que permite a los lectores encontrar espacios en los que ver reflejadas sus propias historias” (Hernández, 2008, p.97).

Además, cede momentos para compartir con otros cuerpos, soportar el dolor y transformarse individualmente.

Así mismo, me deslizo entre matices y bocetos, mi cuerpo se entrelaza con la novia del viento (Leonora Carrington), fuente de inspiración durante mi trabajo de grado.

A través de sus obras de pintura nuestros cuerpos femeninos se cuestionaron para mirar su interior, lamentarse a través de la melodía que emerge de sus colores, incorporarse y surgir. Danzar con las figuras hijas del pincel, imaginar, sentir.

Desde la perspectiva **artística** de la IBA, “el desafío investigador ha de ser más ambicioso y tratar de desarrollar en paralelo narrativas autónomas (textual y visual) como la

pintura y la poesía, que se complementen, entrecrucen y permitan que surjan espacios desde los que crear nuevos significados y relaciones” (Hernández, 2008, p.100).

Se trata de un momento para la creación de nuevos significados y relaciones, consiente la formación de un cuerpo que al principio parecerá extranjero, pero luego sabrás que se trataba del tuyo, ya no teme al cambio, ni a dejar su piel atrás para el crecimiento de algo nuevo y evolucionado.

La investigación Basada en las Artes IBA, es pertinente para la presente investigación, en tanto se ocupa de la experiencia del investigador y de sus acompañantes. En la medida en que avanza la investigación, avanzan quienes transitan por ella. En este sentido, María Zambrano (2011) nos indica que es posible crear un método propio, genuino, singular. Entonces, me acompaño de María Zambrano para decir que el método aquí considerado es propio, ideado del trabajo conjunto con estas mujeres a quienes les han rasgado sus cuerpos. Así nos dice Zambrano, acerca del método:

La experiencia precede a todo método. Se podría decir que la experiencia es “a priori” y el método “a posteriori”. Mas, esto resulta valedero como una indicación, ya que la verdadera experiencia no puede darse sin la intervención de una especie de método. El método ha debido estar desde un principio en una cierta y determinada experiencia, que por la virtud de aquél llega a cobrar cuerpo y forma y figura. Mas, ha sido indispensable una cierta pérdida en la experiencia, un cierto andar perdido el sujeto en quien se va formando. Un andar perdido que será luego libertad (pág. 68).

Por ello, me atrevo a proponer los siguientes pasos del método, propicios para el despliegue metodológico de mi Trabajo de Grado.

DESPLIEGUE METODOLÓGICO- Mudar de Piel:

Pasos metódicos:



*Ilustración 9. El antepasado.
(Leonora Carrington, 1968)*

1. Conexiones (apartarse- olvidar): entrar en contacto con una imagen o pintura de Leonora Carrington, dejarse hablar por los trazos y tejer relaciones. Guardar distancia un tiempo prudencial, huir de todo y de todos, alejarse del ruido, las emociones, las personas que no aportan nada útil a tu vida. Desaparecer un rato. Fugarse de sí. Un espacio para examinar cuidadosamente, cada una de las marcas que han quedado en nuestra piel, no para recordar el dolor, sino para resignificar experiencias y sanar.

2. Reflexión – compartir (desprenderse la piel

muerta): sentir lo que atraviesa nuestro cuerpo, compartir nuestro pensamiento, gesto o escrito, para arrancar sin compasión lo que un día nos lastimó, dejarlo atrás. Deslizarse libremente entre grafías, oralidad, producciones del movimiento del cambio y la mudanza de tu piel.

3. Hacer parte de la naturaleza (continuar con tu vida): esa piel arrancada de tu cuerpo femenino ahora hace parte de la naturaleza, debes volver al ciclo de vida, con marcas y cicatrices que siempre te ayudarán a comprender, olvidar, desprenderse, y mudar de piel.

En este punto se vale todo para lograr definitivamente la transformación y entender que es el cuerpo móvil el que cautiva, cuerpos femeninos pertenecientes a “La casa de la mujer campesina y Madres por la vida” cuerpos que se rozan entre sí y se desgarran, sangran, sollozan y suspiran, cuerpos que me acompañan en este bonito acontecer.

Después de poner en marcha estos pasos metódicos, se nos insinuó un “hacer” que ocupó un lugar relevante durante los talleres; talleres que fueron tejiendo más preguntas: ¿qué hacer con eso que nos pasó?, ¿qué hizo nuestro cuerpo en su momento? y ¿qué es lo que va hacer ahora? Tuvimos en cuenta que la formación es aquello que podemos hacer con lo que nos ocurre. Ser capaces de hacernos cargo. Así, nuestro cuerpo se fue asumiendo en el lugar propicio para los interrogantes y problematizaciones, siempre pensando en cuidarnos y cuidar de los otros, dejando ir aquello que nos violentó en algún momento. Estos pasos metódicos pudieron ir redimiendo esos cuerpos.

Aquellas mujeres y yo, creamos un espacio donde pusimos esos padecimientos a decir nuevas cosas, nuevas vibras pasaron por allí. bien padecer, pero no quedarse padeciendo, llorar, pero no quedarnos llorando. Hacer algo con esa queja, con ese grito, con ese lamento. Pensamos que no viviríamos para seguir lamentando ni para despertar la compasión por la compasión. Como lo elaboramos en el paso metódico 3: hacer parte de la naturaleza (continuar con la vida).

Apartamos unas horas en la tarde, un tiempo, para que pudiéramos darnos cuenta de lo que “un cuerpo se compone de fuerzas o potencias de padecer y de fuerzas o potencias de actuar”(Serrés, 2011, p.20).

Ahora bien, compartimos cuatro talleres, los cuales bastaron para presenciar mutaciones significativas y develar aquello de lo que no se habla.

Estos son los talleres que se fueron desplegando en la metodología

Taller primero (desprendimiento: cuerpos
entrelazados):



En un primer momento me acerqué ante el grupo de mujeres expectantes. Un nuevo cuerpo femenino había llegado. Me presenté y les expresé dónde estudiaba y un poco sobre de mi vida, luego era el turno de ellas para darse a conocer.

Propiciamos un espacio para compartir ¿de qué manera nos gusta ser nombradas? y contar lo que quisiéramos a cerca de nosotras y de nuestras vidas.

Ilustración 10. La tentación de San Antonio. (Leonora Carrington, 1945). 122 x 91 cm

Rostros expresivos y tímidos me dieron la bienvenida ese día.

Pronto, continué compartiendo “La tentación de San Antonio”

una obra de pintura de Leonora Carrington. Ellas la asociaron inmediatamente con algo religioso por el nombre de dicha exposición, veían un cuerpo grande que tenía a otros a su disposición.

Luego, les expliqué en qué consistía el taller que íbamos a desarrollar. Debían dividirse en dos subgrupos: unas debían cumplir el rol de mujeres en términos biológicos y otras, el de hombres.

Les correspondía comunicarse con un ser extraño que vendría de visita al planeta tierra a conocer exclusivamente a los hombres y a las mujeres, por lo tanto, los dos equipos de trabajo debían hacerle saber al extraterrestre ¿en qué se diferencian hombres y mujeres? Es decir: ¿cómo

se visten? ¿a qué se dedican? Entre otros. Todo esto sin emitir ni una sola palabra, su cuerpo la única potencia que podía ser utilizada.

Después, en los mismos subgrupos y roles, debían mostrar con su cuerpo el día a día de personas en sus profesiones: (general de la policía, una odontóloga, una ama de casa) e intercambiar de roles, es decir el grupo que era mujer ahora es hombre. Estas situaciones generaron diversas reflexiones, relacionadas con la colonialidad del ser y del saber, ya que por medio de expresiones corporales se evidenció la idea de mujer que tenían varias mujeres, una mujer a disposición de la sociedad y el hombre.

Muchas de las participantes defendían la idea de que las profesiones, tanto como los colores y gustos no tienen género, pero otras atribuían prácticas y roles en particular, decían que las mujeres hacían oficios domésticos y los hombres eran odontólogos o militares. No exploraban más posibilidades ni se daban la libertad de encarnar otras identidades.

Surgió un debate entre ambos grupos creando otras ideas de mujer, de cuerpos femeninos y de habitar el mundo. Los cuerpos de ese recinto se dejaron atravesar por la realidad de que todo cambia, siempre está cambiando, en especial el ser humano. ¿Por qué no ha de hacerlo la mujer? Abandonar todo hábito y pensamiento machista que nos ata a un pasado doloroso.



Segundo taller (cuerpos provocantes):

Inicialmente compartimos un saludo, manos cálidas y miradas que abrazan me recibían esa tarde lluviosa. Se acercaba una tormenta de ideas y saberes para compartir.

Al escuchar ¿cómo están ellas? y un poco sobre lo que ha pasado en estos días que no nos vimos, se empieza a tejer un lazo de confianza, pues los nervios seguían presentes en nuestro encuentro con la palabra y la otredad, pero esos cuerpos de mujeres ya no eran tan ajenos entre ellos. Ahora eran cuerpos atrevidos que provocan la apertura de sí ante los demás.

*Ilustración 11. La posada del caballo del alba.
(Leonora Carrington, 1936-1937).*

Seguidamente, nos entrometimos en “La posada del caballo del alba” creación de Leonora Carrington que había logrado hacer brotar lágrimas de los ojos de aquellas mujeres que recordaron cuando montaban libres entre montañas al lomo de un caballo. Tiempos de antaño para jamás olvidar.

A continuación, les propuse que se dividieran en tres subgrupos y les proporcioné lápiz y papel, debían plasmar allí de la forma en que quisieran, ¿qué significaba para ellas ser mujer? ¿Y cómo concebían su cuerpo?

Dos grupos recurrieron a las grafías y otro quiso dibujar un arcoíris, pues para la mayoría de ellas, el arcoíris es una mujer, una representación femenina. Aquello que viene después de la tormenta, la calma. Son cuerpos con miradas de colores, que pasean por los cielos y guardan grandes tesoros. Algo maravilloso al igual que el cuerpo humano.

Posteriormente, dividí al grupo en dos subgrupos: uno de ellos debía presentarle al otro con su cuerpo la siguiente frase: “por vestirse así es que les pasa lo que les pasa”, luego se invertían los roles y el grupo que estaba de espectador debía ser actor con la siguiente frase: “A

las niñas no les gusta aprender a leer y escribir y, sin embargo, siempre están dispuestas para aprender a coser".

Ambos grupos descubrieron las frases y llegaron a la memoria de sus cuerpos, recuerdos de la infancia, pues muchas no pudieron estudiar porque en sus casas no le permitían ese tipo de privilegio a las mujeres. Por otra parte, había mujeres que apoyaban la primera frase y lo respaldaban con la religión, decían que era un pecado ser indecentes ante los ojos de Dios.

Finalmente, pudimos reflexionar y dejar pasar por nuestro interior la idea de que todos los cuerpos, en especial el femenino tienen derecho a expresarse con libertad, sin causarle daño a los otros, puede habitar el mundo como quiera y con quien quiera, siendo auténtico para defender sus ideales.

Puede transitar al ritmo y con la vestidura que desee.

Puede resistirse ante la colonización del hombre.

Puede ser el viento provocante que corre con libertad.

Puede ser un arcoíris de colores.

Taller tercero (*huellas de historias en nuestra piel*):



Ilustración 12. Él cazador de cuervos. (Leonora Carrington, 1990).

Compartimos una calurosa bienvenida, dejándonos hablar y atraer por la pintura presentada el día de hoy “El cazador de cuervos”.

En este espacio, las mujeres compartieron conmigo que aquella obra de Leonora Carrington las hacía evocar el pasado, las veces que hemos sido llamadas “brujas o “locas” simplemente porque no comprenden nuestro sentir y forma de pensar. O porque algunos hombres no soportan la idea de una mujer sea mejor que ellos.

Posteriormente, examinamos minuciosamente nuestro cuerpo visualizando las huellas que quedan después de cada batalla.

Dichas cicatrices serían nuestra motivación, nuestro lienzo para crear lo que realmente somos. Luego de adéntranos corpóreamente, debíamos escoger la cicatriz que nos resultara más significativa de nuestro cuerpo, después leímos un poema:

Congreso internacional del miedo

Provisionalmente no cantaremos al amor,
que se ha refugiado más abajo de los subterráneos.
Cantaremos al miedo, que esteriliza los abrazos,
no cantaremos al odio porque ese no existe,
existe tan sólo el miedo, nuestro padre y nuestro compañero,
el miedo enorme de las regiones agrestes, de los mares, de los desiertos,
el miedo de los soldados, el miedo de las madres, el miedo de las iglesias,
cantaremos el miedo de los dictadores, el miedo de los demócratas,
cantaremos el miedo de la muerte y el miedo de después de la muerte,
después nos moriremos de miedo
y sobre nuestras tumbas nacerán flores amarillas y miedosas. (Drummond, 2016, p.1)

A medida que leía el poema veía lágrimas en los rostros de algunas mujeres, expresiones nostálgicas que me hicieron llorar a mí también. Terminamos de leer en medio del llanto, un llanto liberador. Ellas expresaron que recordaban a ese ser querido que la guerra les arrebató, con mucho cariño y desprendiéndose un poco del dolor.

Después, inflamamos un globo, mientras lo llenábamos de aire pensábamos en todo aquello que nos agobia y luego lo explotamos. Un ejercicio que representa el desprendimiento del dolor.

Luego, cargadas de sentimientos inspiradores nos dispusimos a escribir o imaginar otra historia o escrito para nuestra cicatriz, una tan especial que cambiara nuestras emociones e ideas al pensar en ella. Finalmente, se convirtieron en huellas que ayudaron a crecer la nueva piel. Luego de escribir, algunas nos atrevimos a poner en movimiento esas palabras cruzadas, para dejar salir el rencor acumulado que va volviendo lerdo a nuestro cuerpo.

Pudimos, mirar de otra forma las marcas de nuestra piel, esas que muchas veces nos avergüenzan o dañan, esas mismas que nos recuerdan que no nos rendimos y aquí estamos para seguir. Esas que nos obligan a escudriñar en nuestro interior para darnos de ¿quiénes estamos siendo en estos momentos de nuestras vidas?

Por ello ¿señalarse así mismo? Resulta aterrador, dejarse sorprender por el ejercicio de introspección genera un espacio de desesperación, recuerda lugares de nuestro cuerpo sobre los que deseamos volver. Desnudarlos con tenacidad, emprender el camino agitado hacia mi libertad.

Cuarto taller (Un encuentro en el aquelarre):



Ilustración 13. Le Gran Adieu. (Leonora Carrington, 1958).

Estefue el últimotaller que compartimos, bastante significativo. Iniciamos apreciando “La gran Adieu” de Leonora Carrington. Esta pintura entrelazaba a las mujeres del recinto con su Dios, expresaban que es una pintura celestial, que les permitía tomarse un momento para meditar y recordar la naturaleza.

Después de esta bonita conexión, mis compañerosde la línea de investigación: Arte, Literatura y Formación, me acompañaron ese día, juntos organizamos en una mesa varios objetos cargados de valor sentimental para cada uno. Mientras tanto les íbamos diciendo a los participantes que observaran los objetos y se dejaran atraer por alguno.

Posteriormente, debían nombrarlo y darle otra utilidad distinta a la que comúnmente se conocía para compartirlo con los demás. Al iniciar la socialización, había cuerposnostálgicos y dramáticos al evocar momentos pasados, que para muchos fueron mejor. Acariciar un objeto y regresar a esa época, besar, abrazar y después soltar.

Soltar para avanzar, olvidar para sanar. Esta experiencia fue valiosa en el sentido de poder encontrarnos con eso que ya creíamos haber superado, y de nuevo ser humanos mohínos, deshabitar nuestro cuerpo triste y romper finalmente, aquello que no nosatrevíamos a remover.

A partir de ese momento esos cuerpos femeninos empezaron a nombrar su realidad diferente, a andar por otros caminos, mirar hacia otros lugares y darle prioridad a lo que sienten.

IX. Sensible cuerpo: recorrido hacia la realidad: (Conclusiones)



Ilustración 14. La piel del deseo. (Melissa Martínez, 2020)

En último lugar, a través de los encuentros que compartí con aquellas mujeres arcoíris, pudimos encontrarnos sin medida con nuestra historia pasada, esa que rara vez mencionamos y lastima lo corporal. Una leyenda que miramos con valor y volvemos a escribir.

Esta vez, volamos con esfuerzo propio, como dueñas de nuestro cuerpo, de nuestra historia. Sombras rebeldes que siguen danzando en los cuerpos de la transformación.

Logramos desprendernos de algunos pensamientos en particular, comprender que somos producto de la sociedad, estructuras académicas y religiosas en las cuales crecimos. Por lo tanto, podemos abandonar esas prácticas e ideologías impuestas, descubrir cuál es nuestro verdadero Dios y nuestros gustos.

Ahora hay espacio para imaginar que el ser humano no está condicionado por su sexo biológico, pues nada está creado para mujeres o para hombres en específico. El cuerpo humano puede vibrar, amar, vestir y bailar, lo que desee. Ya lo decía Spinoza: nadie sabe de lo que es capaz un cuerpo.

Finalmente, no escribimos sobre nuestro cuerpo, escribimos el cuerpo mismo (Nancy, 2002). Un cuerpo libre, que actúa bajo su propia voluntad y se desprende del pasado doloroso.

Volando entre montañas

Atrapada, aislada.

Sombra es juzgada, se esconde

y la persiguen.

Sombra se entristece ante lo que no le pertenece,

su taciturno andar, se arrastra y reptar.

Sombra ya no es verdad absoluta,

se derrumba.

Sombra alterna, divergente,

sombraentrelazada.

Alas de sombra en fuego.

Sombra posible,

sombra del cambio,

utopía entre las sombras.

Sombra miedosa, culposa y negada.

Prodigiosa sombra emergiendo de lo desconocido

y junto a ella las hijas de la oscuridad.

Sombras sanadoras, silenciosas,

subterráneas.

Sombras guardianas, intrusas, aliadas.

Sombras conocedoras

que se reinventan.

Intrépidas sombras,

luchan contra los labios helados del olvido

las trata de besar.

Sombras renovadas,

sombras, de cuerpos vivos. (Martínez, 2020)

Pieles sonoras

Somos cuerpos rotos, que se arman de valor

Somos un dolor constante que quiere calmar al esqueleto que hay en su interior.

Somos aquellas que no temen movilizar los laberintos de su interior para regenerarse

esas que miran con asombro la nueva armadura que aún no termina de brotar.

Somos mujeres de caminar sinuoso y caderas ondulantes

somos el viento que viaja y se desliza entre las ruinas de una piel

pedazos jadeantes que resultan ya ajenos a nuestro cuerpo de mujer. (Martínez, 2020)

X. *Anexos:*



Ilustración 15. Taller: encuentro en el aquelarre.



Ilustración 16. Encuentro en el aquelarre.



Ilustración 17. Encuentro en el aquelarre.



Ilustración 18. Encuentro en el aquelarre.



Ilustración 19. Encuentro en el aquelarre.



Ilustración 20. Encuentro en el aquelarre.

FECHA: 25/09/2019

LUGAR: AUDITORIO DE LA U DE A.

NOMBRE Y APELLIDOS	DOCUMENTO	CARGO	TELÉFONO	FIRMA
Carlos Iván López Villegas	15.321173	Empleado	3046719851	<i>[Firma]</i>
Alba Lucía Bustamante	3255388566	ama de casa	3122204266	<i>[Firma]</i>
Luzmila M. Rodríguez	32555624	ama de casa	3122062479	Luzmila M. Rodríguez
Helena Finafane Padua	22209289	Comite de Familia	3105487632	Helena Finafane Padua
Rosa Rosa Fernández Velez	32562443	ama de casa	3122040811	Rosa Rosa Fernández Velez
Maria Noemí Ajudelo	32562564	ama de casa	3206778557	Maria Noemí Ajudelo
Alba Luz Cuartas	27219489	Ama de casa	3214669190	Alba Luz Cuartas
Luz Beisy Saramillo Gomez	101013489	bdogado Mex		Luz Beisy Saramillo Gomez
Luzelly Castañeda López	32550922	Mesa Victoria	3127173895	Luzelly Castañeda López
Maria Guadalupe	22146931	GANA	3217331090	Maria Guadalupe
Alba Luz Zapata	22787573	Madrina de la vida	3227681120	Alba Luz Zapata
M ^a Fidelina Vasquez	22222176	COMUNIDAD	3142943887	M ^a Fidelina Vasquez
Dioselina Atchónaga Martinez	21603818	COBESNA	3148240621	Dioselina Atchónaga Martinez
Consuelo Tamayo Correa	22056568	Ashoyai	3128406484	Consuelo Tamayo Correa
Edilma Rosa Jimenez	32552098	COBESNA	3122437852	Edilma Rosa Jimenez
Maria Ligia Henes	21810621	COBESNA	3127247739	Maria Ligia Henes
Magdalena Calle	22210781	Madrina de la vida	3113475238	Magdalena Calle
Maria Lucila Hernandez Velez	32551016	CO	3128571228	Maria Lucila Hernandez Velez
Dahiana Tapas Pinta	1193065353	tapasdahiana@gmail.com	3135129802	Dahiana Tapas Pinta

Ilustración 21. Lista de asistencia, taller: cuerpos provocantes.



Ilustración 22. Taller: desprendimiento, cuerpos entrelazados.



Ilustración 23. Taller: huellas de historia en nuestra piel.

Martha Emma Gutierrez
Clarita Vasquez.
Margarita
Noheemy.
Figia.

Como consiguen? El cuerpo humano
es algo maravilloso que Dios creo.
por eso hay que cuidarlo mucho.
el cuerpo humano esta compuesto por
organos. es una maquina muy perfecta.
que va evolucionando. cada dia mas.
si algo nos falla dejemos de
existir.

Ilustración 24. Taller: cuerpos provocantes.

Magdalena Calle
Diocelina Atehortúa
Noemi Osorio
Alicia Areiza
Deicy Jaramillo

¿Cómo conciben el Cuerpo Humano?

* algo perfecto hecho por Dios

* Si no le funciona el Corazón o el Cerebro se puede volver LOCO

Ilustración 25. Taller: cuerpos provocantes.

Nombres	Apellidos	Número de identificación	Número: (celular o teléfono)	Firma
Paula	Gutiérrez	22056976	320736 ⁹²⁸	Paula
Maria Victoria		22222776	3102943887	Maria Victoria
ROSELYN	Agudelo M	32552554	320674855	ROSELYN
Lidia	Meneses	21810627	312724739	Lidia
ARICA	Arciza J.	22747871	377373473	Alicia A.P.
Maria Nohemi	Oserio M.	32564828	320450735	Noemi
Deicy Jaramillo	Gomez	1010.134.869	3147857115	Deicy
Magdalena	Calle Pardoño	22210781	3113475238	Magdalena

Ilustración 26. Lista de asistencia del taller: desprendimiento, cuerpos entrelazados.

Hazhito Emma Gutiérrez
Margarita
Noemí
Pigia
María Vázquez

Como, considen el cuerpo humano
es algo qn, debemos cuidar mucho y querenos
mucho el cuerpo humano es parte de
nuestra vida darle gracias a dios
por nuestro cuerpo

Ilustración 27. Taller: cuerpos provocantes.

XI. Referencias bibliográficas

Bosch, J. (1500-1505). El jardín de las delicias. (Pintura). Madrid, Museo del Prado.

Recuperado desde: <https://www.museodelprado.es/aprende/enciclopedia/voz/jardin-de-las-delicias-el-el-bosco/578702d4-4420-4e97-8518-8363a1fc2c9e>

Botero, R.(2010). "La construcción discursiva del odio y del miedo en la Colombia contemporánea". *Discurso & Sociedad*, 7(2), pp. 248-265. Recuperado desde:

[http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7\(2\)Botero.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v07n02/DS7(2)Botero.pdf)

Carrington, L. (1945). Las distracciones de Dagoberto. (Pintura). U.S.A. colección privada.

Recuperado desde: <http://www.ciudadpintura.com/SearchProducto?Produnum=84037>

Carrington, L. (s.f). El marfil de la torre. (Pintura). Recuperado desde:

<http://ignaciodelvalle.blogspot.com/2018/04/leonora-carrington-1917-2011.html>

Carrington, L.(1947). Bebé gigante. (Pintura). Recuperado desde:

<https://mercedestamara.blogspot.com/2013/03/el-teatro-de-taormina-gustav-klimt.html>

Carrington, L. (1991). Laberinto. (Pintura). Recuperado desde:

<https://www.pinterest.es/pin/440649144769047417/>

Carrington, L. (1954). El templo de la palabra. (Pintura). Colección particular. Estados Unidos. Recuperado desde: <https://www.pinterest.es/pin/539798705326818455/>

Carrington, L. (1968). El antepasado. (Pintura). México. Recuperado desde:

<https://co.pinterest.com/pin/520517669432385878/>

Carrington, L. (1945). La tentación de San Antonio. México. (Pintura). Recuperado desde: <http://www.artnet.com/artists/leonora-carrington/the-temptation-of-st-anthony-lbdyIzY2P5x1OgWaYPPiZw2>

Carrington, L. (1936-1937). La posada del caballo del alba. (Pintura). México. Recuperado desde: <https://co.pinterest.com/pin/483151866251231449/>

Carrington, L. (1990). Él cazador de cuervos. (Pintura). Recuperado desde: <https://co.pinterest.com/pin/175851560419825459/>

Carrington, L. (1958). La gran Adieu. (Pintura). Recuperado desde: <https://co.pinterest.com/pin/151926187417101146/>

Deleuze, G. &Guattari, F. (1980). *Mil mesetas*. Recuperado desde: http://www.medicinayarte.com/img/deleuze_mil_mesetas_capitalismo_esquizofrenia_deleuze_guattari.pdf

Drummond, C. Congreso internacional del miedo. *Zaidenweg*, <https://www.zaidenweg.com/>. Accedido el 21 de noviembre del 2016.

Farina, C. (2006). “Arte, cuerpo y subjetividad. Experiencia estética y pedagógica”. *Educación Física y Ciencia. Brasil*, pp. 1-15. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=3619>

García, Y. (2012). “Las víctimas del conflicto armado en Colombia frente a la ley de víctimas y otros escenarios de construcción de memorias: una mirada desde Foucault”. *Revista Justicia-Juris*, 8(2),pp. 14. Recuperado desde: <http://ojs.uac.edu.co/index.php/justicia-juris/issue/view/32>

Gómez, J. (2010). “La colonialidad del ser y del saber: la mitologización del desarrollo en América Latina”. *Revista Ágora*, 10 (1), pp. 87-105. Recuperado desde:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3642109>

Hernández, F. (2008). “La investigación basada en las artes. Propuestas para repensar la investigación en educación”. *Revista Educatio XXI*, 26, pp. 85-118. Recuperado desde:

<https://revistas.um.es/educatio/article/view/46641>

Hewitt, N. Gantiva, C.A. Vera, A. Cuervo, M.P. Hernández, N.L. Juárez, F. & Parada, A. J. (2014). “Afectaciones psicológicas de niños y adolescentes expuestos al conflicto armado en una zona rural de Colombia”. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), pp. 79-89. Recuperado desde:

<https://www.redalyc.org/pdf/798/79831197009.pdf>

Langhorne, S. (S.f). *El diario de Adán y Eva*. No books. Recuperado desde:

https://scholar.google.es/scholar?hl=es&as_sdt=0%2C5&q=El+diario+de+Ad%C3%A1n+y+Eva+Mark+Twain+&btnG

López, W. (2011). “Medios de comunicación, conflicto y paz: sobre el enmarcamiento psicosocial del conflicto sociopolítico y la paz en Colombia”. Universidad Santiago de Compostela, Galicia, España. Recuperado desde:

<https://minerva.usc.es/xmlui/handle/10347/3635>

Nancy, J. (2007). *58 indicios sobre el cuerpo*. Recuperado desde:

http://blogs.fad.unam.mx/asignatura/ma_del_carmen_rossette/wp-content/uploads/2018/02/58-Indicios-sobre-el-cuerpo-Jean-Luc-Nancy.pdf

Nancy, J. (2002). *Corpus*. Recuperado desde:

https://monoskop.org/images/a/a6/Nancy_Jean_Luc_Corpus_2000.pdf

Nieto, P. (2012). “Negociar la paz: una síntesis de los estudios sobre la resolución negociada de conflictos armados internos”. *Estudios políticos*, 40, pp. 149-174. Recuperado desde:

<https://www.redalyc.org/pdf/164/16429068009.pdf>

Olave, G. (2014). “Aproximaciones retóricas al conflicto armado colombiano. Una revisión bibliográfica”. *Forma y función*, 27(1), pp.43. Recuperado desde:

<https://dialnet.unirioja.es/ejemplar/457234>

Osorio, F. E., & Lozano, F. (2014). “Procesos de reconstrucción vital de población desplazada por violencia en Colombia”. *Universitas Humanística*, 47(47), pp. Recuperado desde:

<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/9589/7821>

Pardo, N. (2013). “Violencia simbólica, discursos mediáticos y reproducción de exclusiones sociales”. *Discurso & Sociedad*, 7(2), pp. 416-440. Recuperado desde:

<https://pdfs.semanticscholar.org/50fe/5502e3285534eb684fb22e24a704ff3aca42.pdf>

Remedios, V. (1957). *La creación de las aves. Pintura*. Chapultepec, México. Museo de Arte Moderno. Recuperado desde: <http://birdcadiz.com/la-creacion-de-las-aves>

Rodríguez, C. (2010). “¿Conflicto armado interno en Colombia? Más allá de la guerra de las palabras”. *Magistro*, 4(7), pp. 111-125. Recuperado desde:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3714357>

Serres, M.(2011). *Variaciones del cuerpo*. Recuperado desde:

https://descargarlibrosenpdf.files.wordpress.com/2017/07/serres-michael_variaciones-sobre-el-cuerpo.pdf

Tarantino, S.(2016). “María Zambrano, habitante del mundo y pensadora de la paz”.

Aurora. N.17. pp. 102-111. Recuperado desde:

<https://www.raco.cat/index.php/Aurora/article/view/317412>

Urueña López, J.E.(2019). “Beatriz González: entre el Arte Pop y la indexicalidad del fenómeno de la violencia. Inmaterial”. *Diseño, Arte y Sociedad*. 4(7), pp. 15-43. Recuperado desde: <https://www.inmaterialdesign.com/index.php/INM/article/view/55/150>

Urueña López, J.E. (2019). “La investigación escolar para la vida: diseñando nuevas experiencias formativas”. *Emerging Trends in Education*. 1 (2), pp. 47-69. Recuperado desde: <http://www.revistas.ujat.mx/index.php/emerging/article/view/3260/2485>

Varo, R. (1957). La creación de las aves. (Pintura). Chapultepec, Museo de Arte Moderno. Recuperado desde: <http://birdcadiz.com/la-creacion-de-las-aves>

Vásquez, A. (2008). “Las metáforas del cuerpo en la filosofía de Jean Luc Nancy: nueva carne, cuerpo sin órganos y escatología de la enfermedad”. *Nómadas*. Recuperado desde:<https://www.redalyc.org/pdf/181/18101819.pdf>

Walsh, C. (2007). “Interculturalidad, colonialidad y educación”. *Revista Educación y Pedagogía Vol.19 núm. 48*. pp. 25-35. Recuperado desde: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6652>

Wilches, I.(2010). “Lo que hemos aprendido sobre la atención a mujeres víctimas de violencia sexual en el conflicto armado colombiano”. *Revista De Estudios Sociales*. Recuperado desde: <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/res36.2010.08>

Zambrano, M. (2016). “Notas de un método”. Tecnos. Madrid.

